

Género y pobreza en América Latina

Araceli Damián

En Agosto la CEPAL dio a conocer la Síntesis del *Panorama Social de América Latina 2002-2003*. Uno de los temas que aborda es el de pobreza y desigualdad desde la perspectiva de género. No obstante, el documento sólo se refiere a la desigualdad entre hombres y mujeres en distintos ámbitos de la vida social y económica (nivel de ingreso, uso del tiempo, derechos jurídicos y sociales, etc.). Si bien estas diferencias pueden tener implicaciones en la pobreza, el documento no aborda el análisis de la pobreza con perspectiva de género. Esta ausencia se debe probablemente a que, como reconoce CEPAL, los datos sobre “ingresos per cápita tienden a mostrar una situación de igualdad en los hogares.” En el *Panorama Social 2000-2001* se señala que “la probabilidad de pobreza de las personas pertenecientes a hogares encabezados por mujeres es la misma que las probabilidad promedio.” Esta afirmación rechaza la opinión generalizada sobre la feminización de la pobreza a raíz de las crisis y los ajustes económicos (tesis que la misma CEPAL apoyaba en 1995). Al parecer, al ala feminista de la CEPAL no le agradaron dichos resultados, ya que el capítulo Síntesis señala que “los datos por hogar ocultan las diferencias en el ingreso entre hombres y mujeres.” Sin embargo, la pobreza no se mide por individuos sino por hogares.

Pero qué se entiende por feminización de la pobreza. Algunos autores la conciben como el hecho de existen más mujeres que hombres pobres; otros refieren ésta a la existencia de una mayor pobreza entre los hogares encabezados por mujeres. Para América Latina ninguna de estas condiciones se cumplen. Con base en información del *Boletín Demográfico* (con enfoque de género, CEPAL, 2002) calculé el índice de feminidad de la pobreza, ajustando éste a la proporción que representan las mujeres en el total de la población, y obtuve lo siguiente: en América Latinan (17 países) existe una ligera “masculinización” de la pobreza ya que hay 99 mujeres por cada 100 hombres pobres. Los países donde se observa esta situación son Paraguay, Uruguay, Brasil, Argentina, Guatemala y Honduras. En otros seis países (Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, México y Nicaragua) la relación es 100 a 100. Finalmente, Chile, Venezuela, Panamá,

República Dominicana y Costa Rica son los únicos en los que se observa una feminización de la pobreza, siendo más aguda en los dos últimos.

Por otra parte, con base en el *Panorama Social 2001-2002* obtuve que para el año 2000 (o finales de los noventa) la pobreza en los hogares encabezados por mujeres en las áreas urbanas (no hay información disponible para las rurales) es menor a la observada en el promedio, por lo tanto, también podemos decir que existe una “masculinización” de la pobreza en los hogares urbanos de América Latina. Esto se presenta en Argentina, Brasil, Guatemala, México, Paraguay y Uruguay, que concentraban al 72.9% del total de la población urbana de la región en el 2000. Bolivia, Chile y Colombia presentan la misma incidencia de pobreza en ambos tipos de hogares. Ocho países (Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y Venezuela) sí presentan una feminización de la pobreza, no obstante, sólo concentran el 13% de la población urbana.

Adicionalmente, si comparamos la situación de pobreza en la que se encontraban los hogares según tipo de jefatura a inicios de los noventa (o finales de los ochenta) con su situación en el 2000 tenemos que también se dio un proceso de “masculinización” ya que la distancia que separa los porcentajes de pobreza entre los hogares encabezados por mujeres y el promedio se redujo en: Bolivia, Brasil, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Venezuela. En Chile, Colombia, Ecuador y Uruguay, la distancia entre los porcentajes de pobreza no se modificó ya que ésta disminuyó en la misma proporción en ambos tipos de hogares (excepto en Ecuador dónde la pobreza aumentó). Sólo en cuatro países se observó una feminización de la pobreza en la última década del siglo XX. En Costa Rica, El Salvador y Nicaragua la pobreza se redujo más lentamente en los hogares encabezados por mujeres, mientras que en Argentina la pobreza aumentó más rápidamente en los encabezados por éstas. Este análisis se refiere a un periodo en el que la pobreza en los hogares se redujo (según CEPAL) en la mayoría de los países Latinoamericanos. No obstante, esta tendencia se revierte en 1997 con la crisis que experimentan Argentina, Uruguay, Paraguay, Colombia, Honduras,

Ecuador y Venezuela. Será interesante constatar lo sucedido ahora en plena crisis con los hogares encabezados por mujeres.

adamian@colmex.mx